

JUAN KRUTZ ZAPIRAIN ETXEBERRIA 1867-1934

Bixente J. Zapirain Indaberea

En revistas, libros y otros medios de comunicación, se ha publicado sobre la vida y las obras de Juan Krutz Zapirain. Poco nuevo puedo agregar, únicamente matizar algunos detalles y expresar mi agradecimiento a todos los que hicieron posible las publicaciones, los homenajes y la creación del "Memorial Zapirain Anaiak".

Nació en la época de las guerras entre carlistas y liberales. Al final de la primera fue incendiado Bordazar, donde desde hace muchas generaciones habitan los Zapirain. En esta época vivían en él sus padres, José Bixente Zapirain y Felipa Ramona Etxeberría, con sus siete hijos. La familia se trasladó a Azken Portu, hoy calle María de Lezo nº 30.

Aquí nació Juan Krutz, el día 3 de enero de 1867 y a los cinco días falleció la madre. Al poco tiempo de ser reparado Bordazar, el padre con sus ocho hijos retornó al caserío. No cabe duda de que la vida familiar sería difícil para todos. A los tres años el padre contrajo nuevo matrimonio con María Josefa Aranburu, del cual nacieron tres hijos, uno de ellos Joxé, que sería también *bertsolari*.

Juan Krutz vivió en Bordazar hasta los 25 años, en que contrajo matrimonio con una joven donostiarra, Mikaela Indaberea Arrieta, en la parroquia de San Ignacio, el día 6 de agosto de 1892. Mikaela era del caserío Tellería, que pertenecía a Egia, a orillas del río Urumea, frente a Loiola, un bonito caserío con hermosas huertas alrededor. Allí vivió Juan Krutz, allí nacimos sus cinco hijos.

Era un artesano habilidoso en toda clase de trabajos manuales, cuidaba las huertas y se dedicaba a las labores propias de su profesión. En sus ratos de descanso, sobre todo en la época invernal, en torno a la lumbre, su esposa leía y él inspirado *bertsolari*, la escuchaba. Al terminar la lectura, trabajaba en silencio; en silencio componía sus versos, movido simplemente por una necesidad interior, comenzando a cantar la historia completa. La esposa recogía en escritura. Así nació su poema "Brabanteko Genobeharen bizitza", que ha alcanzado tanta difusión. Consta de 163 estrofas con un total de 1.304 versos.

Fueron muchísimos los poemas sobre distintos temas recogidos por nuestra ama, una gran parte publicados en distintos libros y revistas. También en la imprenta Macazaga, en su famosa edición "bertso paperak" aparecieron composiciones suyas. Casi la totalidad de sus obras fueron compuestas en Tellería durante su vida matrimonial (1892-1918). Él recitaba y anotaba la ama. Tenían una comprensión extraordinaria.

Su esposa falleció el día 4 de noviembre de 1918, un acontecimiento triste para toda la familia y muy especialmente para Juan Krutz, como queda patente en sus versos "Azkeneko gaba". Según Koldo Mitxelena era lo mejor y más representativo de su obra, la sencilla narración de la muerte de su mujer.

El año 1924, con motivo de la construcción de los cuarteles, tuvimos que abandonar Tellería con pena. Allí quedaban muchos recuerdos. Juan Krutz quiso retornar a su origen, Errenteria. Nos instalamos en el caserío Arramendi y emprendimos una nueva vida.

En Arramendi se conocieron don Manuel Lekuona y Juan Krutz y entablaron una gran amistad, se veían con frecuencia. Don Manuel, sin duda, fue artífice de la divulgación de sus obras.



La muerte de su esposa afectó muchísimo a Juan Krutz, le embargó la tristeza y el desánimo. No obstante, en Arramendi acabó otra obra larga "Jesus'en Nekaldi ta Eriotza". Don Manuel Lekuona trató de encontrar con mucho interés este poema, del que mucho le había hablado su autor, pero no apareció. En Arramendi, en un gran cajón de una consola había una colección grande de versos y recuerdos familiares, y aquí estaría también lo que tanto le interesaba a don Manuel. En uno de los registros que nos hizo la policía nacional, se llevaron todo el contenido del citado cajón. En dos ocasiones me interesé por estos preciados objetos y en las dos, me dieron la misma contestación, todo fue quemado. De la misma forma desaparecieron varios poemas más que compuso. Algunos de estos trabajos fueron recogidos tanto por mi hermano Antonio, como por mí.

Con anterioridad al poema "Jesus'en Nekaldi eta Eriotza" escribió otra obra sobre el mismo tema, compuesta de 64 versos, que apareció entre los papeles recopilados por don Manuel Lekuona. Era el original escrito en un cuaderno por la ama.

En una carta que don Manuel Lekuona escribió en Oiartzun el 20 de octubre de 1980 al Padre Antonio Zabala, le manifestaba su alegría por haber encontrado la obra "Jesusen Pasioa" de Juan Krutz Zapirain. Al cabo de unos años, la Editorial Auspoa publicó su libro número 153 con los versos "Jesusen Pasioa" de Juan Krutz Zapirain y los de "Asisko San Frantziskoren bizitza" de su sobrino Salvador Zapirain "Ataño".

En Arramendi se construyó un *tolare* con el que se elaboraba sidra tanto para la sidrería del propio caserío como para otras. Primeramente se pasaba la manzana por una machacadera para su ruptura, y de allí iba al *tolare*, donde

se prensaba. El *tolare* tenía una superficie de unos 4x3 metros, con un único eje de hierro de tornillo sin fin. Tras esta operación, se colocaban una serie de tablas encima presionándolas por medio de una carraca por espacio de media hora. A este primer prensado, que es el que más jugo da, siguen otros más, hasta que deja de manar líquido. Todo el líquido resultante, unos 4.500 litros, se depositaba en una gran *kupela* bajo el *tolare*, desde donde se pasaba a las *kupelas* ya limpias de la sidrería para su fermentación. En el ejercicio 1931/32 la venta en la sidrería propia fue de 14.696 litros. En este mismo ejercicio, para un cliente, fueron elaborados 49.612 litros.

Arramendi era un lugar tranquilo en aquellos tiempos, y allí transcurrieron sus últimos años, llevando una vida retirada dedicada a la familia y a sus recuerdos, componiendo, no me cabe duda, en solitario muchos poemas. Si éstos hubieran sido recogidos, hoy su obra sería aún mayor. Era un hombre afable, de un gran sentido religioso, amante de su lengua, siempre dispuesto a dar consejos. Decía que para educar a la familia, lo más importante era el buen ejemplo de uno mismo. Apenas salía, recibía muchas visitas. Reconocido por sus compañeros Zabaleta y Uranga, éstos le dedicaron los siguientes versos:

"Eskoiarikan ez dauka bañan
abillagorik nor buruz?
arritu leike irakurrita
Jenobebaren liburuz;
biotzetikan maite zaitudan
aiton zoragarriya erruz,
urte askuan osasunarekin
gora Zapirain Juan Cruz! "

Eres, Juan Cruz Zapirain
el traductor elegante,
de la notable y bella obra
Genoveva de Bravante.
Ez daukat lotan nere begiya
garbi ikusten orra,
gauza gutxikin ordaindu dizut
zugana genduen zorra."



En el año 1930 compuso los dos últimos trabajos que se publicaron, "GURE EUSKERA" para Errenderiko Euskal Olerki, que se celebró el verano del mencionado año, y "ORAINGO LEGIA" para la revista *Oarso*. A lo largo de varios años, en esta nuestra querida revista, han aparecido sendos artículos de don Manuel Lekuona y de mi querido amigo Koldo Mitxelena, dedicados a nuestro *bertsolari*.

Falleció Juan Krutz en Arramendi, la tarde del 8 de marzo de 1934, a consecuencia de una pleuresía. Al día siguiente, se celebró el funeral en la parroquia de la Asunción, abarrotada de público.

A los meses de su fallecimiento, el prestigioso escritor vasco J. Aitzol, escribió un largo artículo con una fotografía, en la primera página del diario "Euzkadi" de Bilbao, "Los poemas del *bertsolari* Juan Cruz de Zapirain", del que recojo algunos párrafos:

"La personalidad de este artista popular que llamamos bertsolari es muy compleja. Hay bertsolaris luchadores, otros más tranquilos y reposados y algunos más recatados, faltos de vivaz ingenio, pero que atesoran grandes cantidades de sentimiento poético, que cantan para su goce y deleite espiritual.

De estos últimos era Juan Cruz de Zapirain, que hace poco tiempo acaba de fallecer en su caserío de Erreterria. Flor silvestre de la literatura euskaldun.

No era el bardo erreteriarra bertsolari de las contiendas, ni el de las tabernas. Ha rendido un notabilísimo servicio a nuestra literatura popular. Las producciones llenas de originalidad y simplicidad artística, pero tan intensas de sentido psicológico y estético racial de numerosos koplalaris, han desaparecido desgraciadamente, sin que una mano enamorada del euskara las haya salvado.

Para el "poema popular" de Zapirain hubo un mecenas que lo recogió amorosamente y se encargó de publicarlo, el profesor de euskara y literatura vasca don Manuel Lekuona, tan ansioso compilador de toda manifestación artística popular.

Juan Krutz llevaba, como es natural, la vida cotidiana de nuestros rectos nekazaris. Hogar cristiano el suyo, la "andre Mikaela" su mujer, leíale a la hora del descanso, los libros en euskara: El "Viejo Testamento" de Lardizabal y la "Historia de Genoveva de Brabante" de Arrue. Con sepulcral atención escuchaba el recital de su esposa. Las ideas iban-sele grabando en su mente. Lo que su imaginación creaba lo retenía su memoria con facilidad y continuidad admirables.

La creación más personalmente suya, es la improvisada a la muerte de su mujer, "Azkeneko gaba". Late en ella la intensidad de un profundo sentimiento natural, con las galas de un poeta romántico. En la realista descripción de la agonía, seleccionó con gusto los momentos más emotivos e impresionantes. Revierte su pensamiento a sí mismo, como cuando al llevar el agua a los labios de la moribunda, se pregunta quién podrá con él hacer lo mismo.

*Ur preskua maiz ematen niyon;
an negon aldamenian:
"Ni onla zeñek serbituko nau
miñez jartzen naizenian?"*

Late en toda esta composición un gran sentido cristiano que sublima el dolor con la resignación de los humildes, que es su tesoro y el secreto de su fidelidad.

Ha muerto humilde, como vivió, oculto y recatado a la mirada de los hombres. Pero la ofrenda rústica de aromáticas hierbas que ofreció a la lengua de su raza, merece el sencillo recordatorio de los amantes del euskara".

El año 1975 el P. Zabala S.J. editó "Zapirain Anaia", un libro de 349 páginas, sobre la vida y las obras publicadas de los hermanos Juan Krutz y Joxe. En él se recopilan, no todos, pero sí posiblemente, la mayoría de los versos. No fue trabajo fácil su localización, se recorrieron bibliotecas, archivos, personas particulares. El libro fue acogido con agrado, se han tirado varias ediciones.

Posteriormente *Xenpelar Bertso Eskola*, con el patrocinio de la Comisión del Euskara del Ayuntamiento de Erreterria, publicó "Erreterriako Istoriak", un libro dedicado a la cultura euskaldun, que abarca distintas facetas de los renterrianos de distintas épocas. En cuanto a *bertsolaris*, dedican a Juan Krutz Zapirain 35 páginas, dando a conocer su vida y sus obras con amplios comentarios.

Organizado por *Xenpelar Bertso Eskola*, el día Santo Tomás del año 1989, tuvo lugar el homenaje a los hermanos Zapirain, en el salón de actos *Xenpelar*. Al mismo, asistieron los responsables y demás componentes de *Xenpelar Bertso Eskola*, familiares de los homenajeados, representantes de la Comisión del Euskara del Ayuntamiento y numeroso público.

Fueron elegidos de sus repertorios por parte de Juan Krutz los versos "Gure Euskera" y por parte de Joxe los versos "Alarguna". Tomaron parte en el homenaje los *bertsolaris*: Agirre, Murua, Lazkao-Txiki, Peñagarikano y Kazabon. Los temas giraron en torno a la escuela nueva y escuela antigua, *urte zaharrari koplá kantari, zahartzarora y agurra*.

Xenpelar Bertso Eskola, instituyó el memorial "ZAPIRAIN ANAIK", que se celebra cada año el día de Santo Tomás. Feliz idea que hará perdurar su obra año tras año, para conocimiento y aumento del *bertsolarismo*, y del gran amor que él tenía al euskara.

Para terminar, un bertso suyo de "Gure Euskera":
*Bedeinkatua izan dedilla,
euskera, zure itzala!
Zuk erakutsi ziñidan neri
munduan iñor nitzala.
Zeruko Jaunak milla urtian
gurekin gorde zaitzala!
Zu galtzekotan, erri ta mendi,
urak irunsi gaitzala!*
